

## PROYECTO CONTEMPORÁNEO: EL LUGAR DE LA HISTORIA



N.06/4 JULIO 2017

[A. LOOS / E. ROGERS] [H. SEGAWA / C. SOLARI] [J. GUTIERREZ MARQUEZ / S. BECHIS] [J. SCRIMAGLIO / I. ALMEYDA] [R. FERNÁNDEZ] [F. ALIATA] [R. VERDE ZEIN] [N. ADAGIO] [A.M. RIGOTTI] [P. ARAVENA] [P. VICENTE] [A. MONTI] [J. NUDELMAN] [B. PONZINI] [P. ALBERTALLI] [R. BENEDETTI] [B. CICUTTI] [A. BRARDA] [S. DÓCOLA]



revista

# A&P

| continuidad |



*Imagen de tapa:*  
Casa L. Moholy Nagy. Dessau-Alemania, 1925. Intervención Bruno-Fioretti-Márquez (2014)  
Imagen cedida por el Arq. J. Gutiérrez Márquez

**Director A&P Continuidad**  
Dr. Arq. Gustavo Carabajal

**Editor A&P Continuidad N6**  
Dr. Arq. Bibiana Cicutti

**Corrección editorial**  
Dr. Arq. Daniela Cattaneo  
Dr. Arq. Jimena Cutruneo  
Arq. María Cludina Blanc

**Diseño editorial**  
Catalina Daffunchio  
Departamento de Comunicación FAPyD

**Comité editorial**  
Dr. Arq. Gustavo Carabajal  
Dr. Arq. Daniela Cattaneo  
Dr. Arq. Jimena Cutruneo  
Arq. Nicolás Campodonico  
Arq. María Cludina Blanc

**Traducciones**  
Prof. Patricia Allen

**Comité Científico**  
Julio Arroyo (FADU-UNL. Arquisur Revista)  
Renato Capozzi (FA-USN Federico II)  
Fernando Diez (FA-UP. Revista SUMMA)  
Manuel Fernández de Luco (FAPyD-UNR)  
Héctor Floriani (CONICET. FAPyD-UNR)  
Sergio Martín Blas (ETSAM-UPM)  
Isabel Martínez de San Vicente (CONICET.)

CURDIUR-FAPyD-UNR)  
Mauro Marzo (IUAV)  
Aníbal Moliné (FAPyD-UNR)  
Jorge Nudelman (FADU-UDELAR)  
Alberto Peñín (ETSAB-UPC. Revista Palimpsesto)  
Ana María Rigotti (CONICET. CURDIUR-FAPyD-UNR)  
Sergio Ruggeri (FADA-UNA)  
Mario Sabugo (IAA-FADU-UBA)  
Sandra Valdettaro (FCPyRI-UNR)  
Federica Visconti (FA-USN Federico II)

Próximo número :  
ARQUITECTURA Y CIUDAD: PAISAJES  
Diciembre 2017, Año IV - N°7 / on paper / online

*A&P Continuidad* fue reconocida como revista científica por el Ministero dell'Istruzione, Università e Ricerca (MIUR) de Italia, a través de las gestiones de la Sociedad Científica del Proyecto.

*A&P Continuidad* fue incorporada al directorio de revistas de ARLA (Asociación de Revistas Latinoamericanas de Arquitectura).

El contenido de los artículos publicados es de exclusiva responsabilidad de los autores; las ideas que allí se expresan no necesariamente coinciden con las del Comité Editorial.

Los editores de *A&P Continuidad* no son responsables legales por errores u omisiones que pudieran identificarse en los textos publicados.

Las imágenes que acompañan los textos han sido proporcionadas por los autores y se publican con la sola finalidad de documentación y estudio.

Los autores declaran la originalidad de sus trabajos a *A&P Continuidad*; la misma no asumirá responsabilidad alguna en aspectos vinculados a reclamos originados por derechos planteados por otras publicaciones. El material publicado puede ser reproducido total o parcialmente a condición de citar la fuente original.

Agradecemos a los docentes y alumnos del Taller de Fotografía Aplicada la imagen que cierra este número de *A&P Continuidad*.

ISSN 2362-6097



## ÍNDICE

### Presentación

06

Gustavo Carabajal

### Editorial

08

Bibiana Cicutti

### Reflexiones de maestros

12

### Actualidad de Adolf Loos

Ernesto Rogers

### Conversaciones

16

### Arquitectura reciente

Hugo Segawa por Claudio Solari

24

### Construir sobre lo construido

José Gutiérrez Márquez por

Sebastián Bechis

38

### El Manantial

Jorge Scrimaglio por Ignacio Almeyda

Introducción José Luis Rosado

### Dossier temático

50

### Historia & Proyecto

Roberto Fernández

62

### Entre la amnesia y la memoria

Fernando Aliata

70

### No es necesariamente así

Ruth Verde Zein

78

### La crítica operativa entre la historia y el proyecto

Noemí Adagio

86

### Por una historia de tablero

Ana María Rigotti

96

### Historicidad e historicismo

Pedro Aravena

104

### Pabellón Holandés en la Exposición de Hannover 2000

Pablo Vicente

112

### El uso de la historia para el no proyecto

Alejandra Monti

### Ensayos

122

### El espacio del exilio. La nostalgia como principio

Jorge Nudelman

### Historia de la arquitectura es...

134

### Palabras preliminares

Bibiana Ponzini

136

Pía Albertalli

138

Rubén Benedetti

140

Bibiana Cicutti

142

Analía Brarda

144

Silvia Dócola

146

Normas para autores

## Actualidad de Adolf Loos

por Ernesto Rogers

**E**l interés por Adolf Loos tiene el valor de una elección: él está entre aquellos que pertenecen a nuestro mundo.

La actualidad de Adolf Loos no consiste ciertamente en reconocer que se haya llevado a cabo su mensaje y que la arquitectura actual pueda descansar en las posiciones eventualmente alcanzadas; se trata más bien de constatar el incumplimiento de la posteridad en relación a su ejemplo y las sugerencias positivas de su pensamiento; pero también las inferencias erróneas seguidas superficialmente por muchos.

No se puede comprender el alcance de la obra de Loos, como de cualquier otra gran personalidad de valor, si no es situándola en su tiempo, o sea en sus límites históricos; es necesario considerar su influencia en el ambiente donde tuvo responsabilidad directa: luego sus inmediatos sucesores y, finalmente, evaluar la posición presente, ya sea entre aquellos que tienen conciencia de su importancia, como entre aquellos que actúan pasivamente y de reflejo por efecto de la energía producida.

Todo esto nos permite redimensionar la figura del arquitecto vienes e historizarla a los fines de nuestra actividad: que es el mejor modo para poner en relación la historia con la vida, de injertarla en el tronco de la existencia; de componerla con las energías propulsoras en un inacabable fluir donde las mutaciones no devienen de actitudes espontáneas, arbi-

trarias y efímeras sino que se radican en el surco continuo de la tradición, o sea de una experiencia cultural dinámica y creativamente intensa.

Inclusive Loos, como revolucionario que era, jamás olvidó sus fuentes y, mirando hacia el futuro con espíritu de profeta –inclusive más allá de lo demostrable– apeló a los datos originales de su carácter y con ello justificó su vocación de artista y pensador.

El punto débil de sus sucesores, los maestros del movimiento moderno, fue considerarlo –como todo el pasado– antehistóricamente, otorgándole valor positivo o negativo sólo en la medida en la cual les parecía poder más o menos reconocer algún elemento útil a la formulación de ideologías por ellos promovidas.

Esta actitud por lo general se reduce a captar ciertas formas y no el significado intrínseco en ellas; al punto que las motivaciones sustanciales de algunos principios (como por ejemplo aquél sobre las artes aplicadas) son distintas u opuestas, por más que las apariencias las hagan aparecer, en algún caso, similares.

Algunas palabras e inclusive algunas expresiones plásticas han sido tomadas en forma aislada, en un límite nominalista, es decir: abstracto.

De todos modos quedó para sus sucesores (y debería quedar para nosotros) el impulso moral que Loos imprimió a la actividad arquitectónica: el sentido económico-social de las acciones, insertadas en un contexto progresista.



Adolf Loos. Casa Tristan Tzara. Montmartre, París, Francia. 1926.

Algunas exageraciones verbales, las paradojas y muchas contradicciones encuentran una colocación lógica si se las considera a lo largo del proceso personal de Loos, que vivía en una polémica perpetua con la crónica de su tiempo.

Y hasta la afirmación que lo hizo popularmente famoso –*ornato è delito*– adquiere su justa dimensión si se la proyecta sobre el fondo de la “secesión” vienesa que, en ese mismo momento, se disponía –como opuesto dialéctico– a formar con él nuevas tramas del tejido arquitectónico. Hoy no podemos prescindir de esta realidad histórica que definitivamente vemos en perspectiva: quien habla, a favor o en contra, de “Liberty” (equivalente de la “Secesión”) sin identificarse en la realidad de aquel particular clima cultural, puede solo tratar el tema con superficialidad.

Porque tiene que ser claro que el pasado no puede ser considerado ni como un modelo a repetir, ni como un esquema a rechazar, sino solo como un momento de la experiencia a evaluar en toda su complejidad de la evolución fenomenológica.

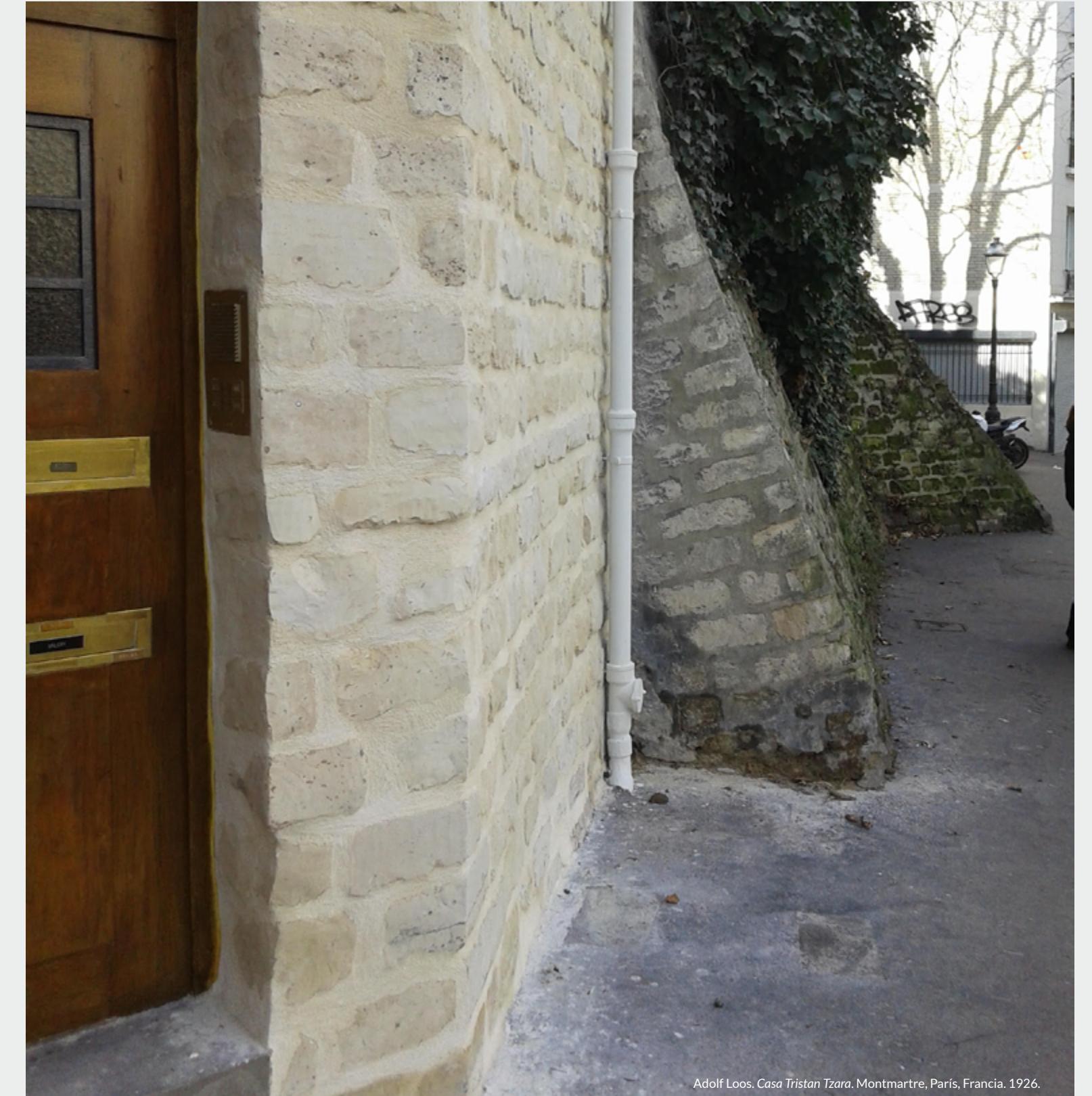
A pesar de hacer nuestra elección por Loos, no podemos entender ni la “Secesión” (o el “Liberty”) sin comprender en el juicio la impopularidad encarnada precisamente por Loos, ni a éstos sin los términos a él opuestos. Nos resta, para confortarnos con la elección, junto con sus escritos –para cuya lectura es particularmente necesario tener presente la advertencia precedente– el testimonio de sus obras, donde el pensamiento

de los mismos escritos se traduce en manera inmediata para comunicarse con nosotros.

Casi todas estas obras son lecciones de coherencia, inteligencia, elegancia, de oficio y de gusto, realmente excelso. En la villa en Montreaux, en la casa Steiner, en el edificio de Michaelerplatz, para nombrar algunas, Loos logra su profecía, concentrándola en las tres dimensiones.

Es aquí entonces donde se hace necesario insistir en que el valor de estas obras no reside tanto en el sentido profético, o sea en haber indicado caminos a ser seguidos por otros, sino precisamente en la revelación de un mensaje poético, válido en sí mismo, como fuente de inspiración permanente.

La vigencia de Adolf Loos, además de este valor, con el cual se coloca de todos modos entre los grandes, está en haber afrontado conjuntamente los problemas de su época que permanecen en la nuestra: la relación entre producción y arquitectura considerada como objeto de consumo; el lenguaje arquitectónico inclusivo en sus instancias más representativas y monumentales; la adecuación a la racionalidad de los materiales y del construir (“el arquitecto es un albañil que aprendió el latín”); la posibilidad de ser decorativos sin deleitarse con la ornamentación (lo cual, leyendo sus obras, debería aclarar su posición apodíctica contra la ornamentación misma) y, finalmente, la verificación continua del estilo en el ámbito de un juicio moral donde, quizás a pesar suyo, se emparenta con un Van de Velde, a un Gropius, y a los personajes más significativos de la historia de la arquitectura contemporánea●



Adolf Loos. Casa Tristan Tzara. Montmartre, París, Francia. 1926.





Facultad de Arquitectura,  
Planeamiento y Diseño.



| **UNR** Universidad  
Nacional de Rosario